

El orden social y la internalización de las normas. La problemática sociológica del poder.

Luis E. Blacha.

Cita:

Luis E. Blacha (2013). *El orden social y la internalización de las normas. La problemática sociológica del poder. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/329>

X jornadas de sociología de la UBA
20 años de pensar y repensar la sociología
Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI
1 a 5 de julio de 2013
Mesa 28: Problemas de teoría sociológica clásica y contemporánea

El orden social y la internalización de las normas.
La problemática sociológica del poder

Dr. Luis E. Blacha
(CEAR-UNQ/CONICET)

1.- Breve presentación

El abordaje sociológico del poder es un punto de contacto entre las perspectivas clásicas y contemporáneas acerca de la definición del término. La internalización de las normas sociales tiene un lugar destacado en los análisis sociológicos para explicar el orden social. Se propone una caracterización de las relaciones de poder a través de tres abordajes sociológicos complementarios. El primero parte del análisis de las acciones individuales con implicancias sociales, vinculando la socialización con el fundamento del poder como acción social. Es la perspectiva weberiana y su influencia en la elite del poder de Wright Mills para explicar el orden social a través de la internalización de las normas sociales.

El segundo abordaje es la lectura sociológica de El malestar en la cultura de Sigmund Freud que propone la sociología figuracional de Norbert Elias. A través de un estudio de amplio abordaje temporal, se reconstruye la interdependencia entre la constitución del sujeto moderno y el establecimiento de las instituciones administrativas racionales del Estado. La última interpretación consiste en el abordaje culturalista de Pierre Bourdieu que supone, además, una sociología política. El fundamento del poder considera las perspectivas weberiana y figuracional y subraya la naturalización de dichas normas.

A través de una lectura crítica se propone un diálogo entre estas tres perspectivas sociológicas para caracterizar y ponderar la importancia del orden

social como problemática fundacional de la sociología, que se inserta en el núcleo de las preocupaciones que definen su objeto de estudio.

2.- La socialización y el poder

La sociología comprensiva de Max Weber (1864- 1920) es un momento fundacional en los estudios sociológicos sobre el poder, al entenderlo como una relación social.¹ En esta interacción hay un carácter “*potencial*” en donde podría imponerse la propia voluntad aún frente a la resistencia. Esta posibilidad de oponerse al poder, lo transforma en “*la capacidad de un grupo de superar o neutralizar la resistencia de otros grupos a la realización de los propios intereses (de nuevo: materiales o ideales).*”² El poder es, entonces, la “*posibilidad de hallar obediencia, entre ciertas personas, a un orden que posea determinado contenido.*”³ Su efectividad aumenta con la utilización del aparato administrativo como medio de las interacciones de poder, en tanto que éste necesita del saber especializado, la organización, la técnica y la calculabilidad para que sea socialmente aceptado.⁴

En la perspectiva weberiana, la dominación es el “*poder autoritario de mando*”⁵, entendido como un sentido restringido de interpretar al poder en el cual se excluyen las caracterizaciones que lo interpretan como una constelación de intereses. La dominación necesita de un cuadro administrativo que transforme en realidad los mandatos de la clase gobernante y también es necesario dominar esta estructura. El aparato administrativo se convierte en un medio y, simultáneamente, un fin de y para la dominación que tiene incidencia en todo el entramado de relaciones sociales que constituye lo social y forma parte del fundamento del orden social.

El Estado es interpretado como un actor social que concentra un medio para canalizar y promover el desarrollo de acciones sociales. Es el monopolio de la

¹ Scribano, Adrian (2009). *Estudios sobre Teoría Social Contemporánea: Bhaskar, Bourdieu, Giddens, Habermas y Melucci*. Ediciones Ciccus: Buenos Aires.

² Poggi, Gianfranco (2005). *Encuentro con Max Weber*. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires, pp.47-8.

³ VVAA (1991), *Sociología del poder*. Centro Editor de América Latina: Buenos Aires, p.37.

⁴ Poggi, Gianfranco (2005). *Encuentro con ... op.cit.*, p.50.

⁵ Bendix, Reinhard (2000). *Max Weber*. Amorrortu Editores: Buenos Aires, p.278.

violencia legítima, la que permite al Estado definir sus funciones y fundamenta también el monopolio de la dominación y de la administración centralizada de un territorio nacional que conlleva -de forma permanente- un sistema tributario centralizado y una fuerza militar estable.

Sólo el Estado puede imponer la ley a través de la *“organización de una burocracia orientada racionalmente, que dependa de la autoridad central en el ejercicio de las funciones administrativas.”*⁶ Su estructura administrativa se transforma en fundamento del poder por la efectividad y el alcance que otorga a las decisiones políticas y como marco de referencia de las interacciones sociales. La burocracia moderna como fundamento del orden social al ampliar la cobertura temporo-espacial de las decisiones políticas también potencia la asimetría de las relaciones de poder imperantes por la propia racionalidad del Estado.⁷

La burocratización es caracterizada por Weber como un proceso que puede definirse como *“el medio específico para transformar “un “accionar de comunidad” en un “accionar social” ordenado racionalmente.”*⁸ Este proceso tiene una importancia destacada en la constitución y consolidación del orden social en las sociedades de masas modernas. Al mediar en las decisiones de los gobernantes y la realidad de los gobernados, el conocimiento experto que promueve y produce la estructura burocrática influye en las interacciones sociales. El carácter relacional del poder que promueve Weber permite interpretar a la burocracia como *“moldeando”* a los ciudadanos de un Estado mientras éstos delimitan -en menor grado- a la estructura administrativa y a las relaciones de poder que ésta permite.

La burocracia moderna se basa en reglas estipuladas que guían los asuntos oficiales, en donde cada funcionario debe prestar servicio según lo reglamentado y de acuerdo a criterios impersonales. Las aptitudes técnicas, demostradas a través de diplomas, son necesarias para la selección y clasificación de los funcionarios que integran la estructura administrativa como ocupación exclusiva en una carrera profesional a lo largo del tiempo. Estos límites a los individuos que componen la estructura administrativa suponen la

⁶ Bendix, Reinhard (2000). *Max Weber...* op.cit, p.361.

⁷ Zabudovsky Kuper, Gina (coord.) (2007). *Sociología y cambio conceptual*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM: México.

⁸ VVAA (1991). *Sociología del...* op.cit, p.43.

internalización del orden social en tanto límites a la conducta individual, cierto compromiso y capacitación técnica para ser funcionario. La sociabilidad al interior de los grupos administrativos puede interpretarse como parte del fundamento de las relaciones de poder. Esta caracterización no es desarrollada con detenimiento por parte de Max Weber y son otros sociólogos -como Wright Mills, por ejemplo- quienes subrayan la mayor incidencia de la sociabilidad como fundamento del orden social.

Max Weber identifica una tensión inherente de las sociedades de masas entre la democracia y la organización racional burorcrática; la cual sólo puede resolverse a través del control político de la estructura administrativa. La actividad política se transforma en "*mediador entre las cuestiones propias del cálculo racional y la libertad individual.*"⁹ Aún así, en esta interpretación se destaca que "*sin carisma o sin máquina burocrática que respalde, la política de cualquier partido moderno está abocada al fracaso.*"¹⁰ Deben considerarse tanto aquellos aspectos racionales de la acción social como los que pueden caracterizarse como irracionales. En el fundamento del orden social ambos tienen su importancia y su internalización conjunta delinea las relaciones de poder imperantes, subrayando su asimetría característica. El poder adquiere un carácter práctico e influye en la socialización.

La interpretación del poder como relación social desarrollada por Weber puede complementarse con el abordaje desarrollado por Carl Wright Mills (1916-1962) quien propone que la socialización es fundamenta el orden social. La socialización -previa y continua- resulta imprescindible para explicar al poder como relación social.

La propuesta del sociólogo norteamericano puede contextualizarse como un dialogo con los estudios clásicos de las elites, aquellos que suponen que la organización de la minoría gobernante fundamenta su posición de privilegio en la estructura social. Wright Mills propone que esa organización se enmarca dentro de la socialización interna del grupo. Desarrolla así una perspectiva dinámica del poder y la vincula con la interpretación weberiana clásica.

⁹ Aronson, Paulina Perla (2011). La centralidad del carisma en la sociología política de Max Weber. *Revista entramados y perspectivas de la carrera de sociología*. Buenos Aires, Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Año 1, Vol. 1, junio 2011, p.118

¹⁰ González García, José M (1992). *Las huellas de Fausto La herencia de Goethe en la sociología de Max Weber*. Editorial Tecnos S.A.:Madrid, p.160

Los ámbitos administrativos, las instituciones educativas y el tiempo de ocio consolidan y actualizan las interacciones de los individuos que conforman el grupo gobernante, fundamentando y potenciando las asimetrías de las relaciones de poder. A través del estudio de la sociedad norteamericana del New Deal, Wright Mills analiza los distintos ámbitos de la socialización de la elite gobernante. Es un estudio cuya importancia radica en su centralidad para comprender la estructura social. Una estructura que limita a los hombres a proyectos que les son impuestos por la minoría gobernante.

En esta perspectiva el espacio físico cobra especial importancia en tanto articula a las relaciones sociales. El espacio es interpelado como ámbito de lo social y tiene repercusiones en las relaciones de poder imperantes. Permite que los nuevos miembros del grupo gobernante -que Wright Mills caracteriza como una "*elite del poder*"- puedan interactuar, mientras los miembros ya establecidos profundizan sus lazos. Un abordaje que toma en cuenta al poder como relación social, tal como propone Weber, pero amplía la influencia del entorno social como fundamento del orden social.

El fundamento del orden social se relaciona profundamente con la socialización compartida por los miembros de la elite del poder. Les permite tomar decisiones y actuar coordinadamente, a través de la intercambiabilidad de posiciones institucionales entre sus miembros. Esta articulación es producto de los intereses comunes de estos individuos, que se consolidan como resultado de la socialización. Los aspectos sociales del poder adquieren un carácter dinámico, que establece continuidades entre pasado y presente, adquiriendo potencialidades futuras.

La intercambiabilidad de funciones de los miembros de la elite del poder, es un rasgo central de la caracterización de Wright Mills. Las posiciones gobernantes adquieren múltiples fundamentos que complejizan la explicación del orden social. Para el sociólogo norteamericano hay tres órdenes principales en las sociedades modernas: el político, donde se encuentran "*las instituciones mediante las cuales los hombres adquieren, manejan e influyen en la distribución de poder y autoridad dentro de las estructuras sociales*"; el económico, con las entidades "*mediante las cuales los hombres organizan la mano de obra, los recursos y los medios técnicos en orden a la producción y distribución de los bienes y servicios*"; y el militar, con sus instituciones

“mediante las cuales los hombres organizan la violencia legítima y supervisan su uso.”¹¹ La interdependencia entre ambos caracteriza un orden social más complejo que el propuesto por Weber, de carácter dinámico dentro de los límites que promueve la socialización compartida.

El fundamento del orden social se relaciona con las funciones que cumple la elite del poder. Esta caracterización de la clase gobernante presta especial atención a los aspectos sociales del poder a la vez que toma en cuenta la importancia de las estructuras administrativas en las sociedades de masas modernas. La elite del poder no es una “clase dirigente”, pues esta última concede demasiada autonomía al orden político y no lo interrelaciona con los ordenes económico y militar que Wright Mills considera de importancia en las sociedades modernas. Tampoco es una aristocracia, porque no es un grupo dirigente basado en la nobleza hereditaria. Los orígenes comunes entre los miembros de la elite del poder se explican por la socialización compartida, en particular a través de la educación, que resulta en la capacitación y selección de los individuos que conforman los elencos gobernantes.

En la elite del poder se combinan la socialización con la dirección de las estructuras administrativas, resultando en un grupo que decide los acontecimientos con alcance nacional. La intercambialidad de funciones de este elenco gobernante, destaca la complejización y crecimiento de las estructuras administrativas. Un universo institucional que amplía su alcance y su ámbito de acción, tal como sostiene Weber, que requiere de una clase gobernante acorde a los tiempos: la elite del poder. La interdependencia institucional tiene su correlato en la intercambialidad de funciones de los gobernantes y caracteriza al orden social con un fundamento complejo en donde las relaciones de poder son asimétricas.

La socialización de la elite del poder es la que explica, para Wright Mills, las diferentes cuotas de poder que poseen los distintos grupos que conforman la sociedad. La asimetría en las relaciones de poder tiene un correlato en la efectividad en la intercambiabilidad de funciones entre los miembros de la elite del poder. La interdependencia resultante sólo es posible a través de una

¹¹ Agulla, Juan Carlos (1987): Juan Carlos Agulla: Teoría sociológica. Sistematización histórica. Depalma: Buenos Aires, p.471

profunda socialización compartida, por lo que deviene en fundamento del orden social.

La importancia de la socialización como fundamento del orden social, también puede incluir el uso y resignificación de elementos los elementos culturales compartidos que resulta en la internalización de las normas sociales.

3.- Los elementos culturales y la internalización de las normas sociales

La perspectiva figuracional de Norbert Elias¹² (1897-1990) supone una teoría de amplio alcance temporal, para analizar el proceso que relaciona los cambios en el comportamiento individual con las transformaciones de la organización social. El fundamento del orden social tiene entonces características “*sociales*” y también individuales.

A través del estudio del “*proceso civilizatorio*” se aborda la “*evolución*” del autocontrol individual, de los monopolios fiscales y de la violencia legítima por parte del Estado, que constituyen un “*marco de referencia*” ineludible para comprender la organización de las sociedades modernas. El poder adquiere un carácter dinámico, en tanto un proceso cuya trayectoria puede reconstruirse analíticamente pero no puede delimitarse plenamente sus resultados. Elias destaca el carácter “*incierto*”, característico de “*lo social*”, que la sociología puede reducir pero nunca eliminar del todo.

El proceso de civilización se inicia y mantiene en movimiento, a través de un cambio de las relaciones humanas en una dirección determinada. Se rige “*por leyes propias de la red de individuos humanos interdependientes.*”¹³ En él, las coacciones sociales externas -gradualmente- se internalizan; la satisfacción de las necesidades humanas pasa a realizarse, paulatinamente, “*entre los bastidores de la vida social y se carga de sentimientos de vergüenza.*”¹⁴ Aumenta el control individual, de la naturaleza animal del hombre, que puede interpretarse como el resultado de la internalización de las normas sociales.

¹² Weiler, Vera (comp) (1998), *Figuraciones en proceso*, Utópica Ediciones, Colombia.

¹³ Elias, Norbert. (1990). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Ediciones Península, pp. 58-9.

¹⁴ Elias, Norbert. (1997). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Colombia: FCE p. 449.

Estos procesos resultan en una mayor previsión y reflexión continua de las acciones sociales y de las intenciones de los actores, como producto de la competencia, la división de funciones, la interdependencia y el monopolio de la violencia física. La perspectiva figuracional supone un abordaje distinto al desarrollado por Max Weber y Carl Wright Mills. Estas teorías intentan explicar el fundamento del orden social, sin minimizar el papel que tuvieron las estructuras administrativas y el rol central de la socialización en las relaciones asimétricas de poder.

Las transformaciones en las relaciones humanas en una dirección determinada¹⁵ que conlleva el proceso civilizatorio se observan a nivel colectivo -la "*sociogénesis*"- y a nivel individual -la "*psicogénesis*"-. Estos cambios se relacionan con la división social del trabajo y el monopolio de la violencia física por parte del Estado.

La ley fundamental sociogenética es que "*la historia de una sociedad se refleja en la historia interna de cada individuo.*"¹⁶ La psicogénesis es un fenómeno "*perceptible a escala colectiva*"¹⁷, a partir de la cual Elias reconstruye la historia del proceso civilizatorio europeo. Con el aumento de la interdependencia entre actores y la limitación de la violencia física, surge un aparato social en el cual las coacciones que los hombres ejercen unos sobre otros "*se transforman en autocoacciones*"; resultando en una mayor previsión y reflexión permanente por parte del individuo sobre si mismo y su entorno de interacción.¹⁸

La transformación de coacciones externas en autocoacciones, implica la internalización de las normas sociales. Esta faceta del abordaje figuracional es también parte de una lectura sociológica de El malestar en la cultura de Sigmund Freud. A través de un concepto amplio de cultura¹⁹, el padre del psicoanálisis destaca interdependencia entre individuo y sociedad en tanto

¹⁵ Zabludovsky Kuper, Gina (2007). *Norbert Elias y los problemas actuales de la sociología*. FCE: México.

¹⁶ Heinich, Nathalie (1999). *Norbert Elias. Historia y cultura en Occidente*. Nueva Visión: Buenos Aires, 12.

¹⁷ *Ibidem*, p. 13.

¹⁸ Elias, Norbert. (1997). *El proceso de la civilización...*, op.cit., p. 460.

¹⁹ Entendida como "*la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí.*" En Freud, Sigmund (1999). *El malestar en la cultura*. Editorial Biblioteca Nueva: Madrid, p.83

“*son partes solidarias de una misma estructura.*”²⁰ En este abordaje, los elementos culturales disponibles delimitan las interacciones sociales en general y las relaciones de poder en particular.

Norbert Elias parte de estas afirmaciones de Sigmund Freud para definir a la psicogénesis pero amplía la influencia de los aspectos sociales en la configuración de los individuos. Donde Freud destaca la culpa y las autocoacciones, Elias enfatiza la internalización de las normas sociales como fundamento del orden compartido. Las instituciones, como parte del contexto de interacción, cobran una importancia explicativa destacada alejando a la sociología figuracional del psicoanálisis de Freud y acercándose al método utilizado por Weber y Wright Mills.

En la sociología figuracional, la estabilidad de estas autocoacciones se encuentra “*íntima relación con la estabilidad creciente de los órganos sociales centrales.*”²¹ Los procesos de psico y sociogénesis resultan interdependientes. A través de ellos, se destaca la importancia explicativa del contexto de interacción social y se propone un “*desarrollo*” paralelo entre la internalización de la norma social en los individuos y la consolidación de las estructuras administrativas que resultan en el Estado burocrático y racional, como un “*marco de referencia*” ineludible para comprender la organización de las sociedades modernas.

Esta interdependencia entre las autocoacciones y las estructuras administrativas, supone una caracterización compleja del entorno de interacción social que también influye en la interpretación del orden social. En la teoría de Elias, la “*configuración*” es un modelo cambiante en el cual los individuos, como si de jugadores se tratara, con sus acciones y entendimiento, actúan como parte de un tejido de tensiones interdependientes. Esta configuración influye en los individuos y sus acciones, ampliando la importancia de la socialización destacada por Wright Mills y subrayando su papel como fundamento del orden social.

La sociología figuracional entiende lo social como un “*proceso*” que se encuentra en constante dinamismo. La perspectiva interdisciplinar de “*lo social*”

²⁰ Le Rider, J., Plon, M.; Raulet, G. y Rey-Flaud, H. (2005). *Sobre El malestar en la cultura de Sigmund Freud*. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires, p. 11

²¹ Elias, Norbert. (1997). *El proceso de la civilización...*, op.cit, pp. 453-4.

que desarrolla Elias rastrea influencias en la sociología, la historia, el psicoanálisis, la antropología y la ciencia política. El alcance temporal amplio que resulta de la teoría figuracional, permite acrecentar el alcance que tiene la socialización en las relaciones de poder. El orden social supone continuidades y rupturas entre pasado y presente, que se conjugan con expectativas futuras. La flexibilidad de la configuración da cuenta de esta situación, propone un abordaje multidisciplinar del fundamento del orden social.

La explicación del fundamento del orden social que puede rastrearse en la perspectiva figuracional puede complementarse con el aporte de la sociología de la cultura que desarrolla Pierre Bourdieu, que resulta también una sociología del poder.

4.- La naturalización de las relaciones de poder

El abordaje propuesto por Pierre Bourdieu (1930-2002) es una teoría sociológica donde, al igual que Norbert Elias, el actor y el entramado social están mutuamente determinados. El concepto de habitus refleja esta interdependencia individuo-sociedad. Este término es central en la perspectiva sociológica del autor francés y debe ser entendido como *“sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes.”*²²

Si la legitimidad es el fundamento de la teoría weberiana del poder, la *“naturalización”* de las prácticas sociales que conforman los habitus es la preocupación central de Bourdieu. El habitus relaciona las instituciones, la sociedad y el individuo como partes de *“lo social”*. Su carácter actualizable y naturalizable se vincula con la potencialidad del poder que explica los alcances del fundamento del orden social.

La perspectiva desarrollada por Bourdieu otorga un espacio de importancia a la socialización como parte constitutiva de las relaciones de poder, tal como sucede con la elite del poder de Wright Mills. A diferencia del sociólogo norteamericano, la perspectiva culturalista da mayor autonomía al individuo y le otorga un mayor manejo de los elementos culturales disponibles sobre los que

²² Bourdieu, Pierre (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Argentina: Buenos Aires, p.86.

teorizan Freud y Elias. La socialización adquiere, además del carácter práctico que subraya la sociología figuracional, un carácter práctico. En las prácticas, la socialización se actualiza al mismo que individuo y sociedad amplían su interdependencia.

La internalización de las normas sociales es tan importante para esta perspectiva que más que legitimar su fundamento se busca naturalizarlas. El habitus como esquemas compartidos de pensamiento, son también estructuras de percepción a través de los cuales los individuos construyen e interpelan “*lo social*”. Esta caracterización del poder tampoco excluye la importancia de las instituciones administrativas como característica de las sociedades modernas y como espacios de socialización.

Bourdieu identifica en la sociedad francesa una “*nobleza de Estado*”, que se basa en: “*meritocracia, escuela libertadora, servicio público.*”²³ Los actores que conforman esta clase de expertos fueron centrales en la constitución del Estado moderno en oposición al Antiguo Régimen.²⁴ Su rol “*libera*” se combina con la defensa acérrima de su posición de privilegio dentro de la estructura estatal. El carácter actualizable que Bourdieu también incluye a la estructura administrativa en un doble rol: como constituyente y como constitutiva de “*lo social*.” El rol central de las estructuras administrativas hace que el capital cultural tenga una importancia destacada en esta perspectiva analítica.

El habitus como articulación entre el actor y la sociedad a través de prácticas, pareciera condensar en un mismo término a los procesos de psico y sociogénesis que acuña Norbert Elias. El concepto puede ser interpretado como la base de “*la reproducción del orden social*” y por lo tanto debe destacarse su disposición duradera en el sujeto socializado. Este carácter continuo y duradero reorganiza las estructuras del habitus, posibilitando el “*cambio*” a la vez que se reproducen las estructuras sociales vigentes.²⁵ A través de la mutabilidad del habitus puede establecerse una continuidad entre pasado, presente y futuro, aunque el propio Bourdieu pareciera no intentar un rastreo exhaustivo de los condicionantes que configuraron un habitus de escala occidental como el que caracteriza Elias.

²³ Bonnewitz, Patrice (2006). *La sociología de Pierre Bourdieu*. Nueva Visión: Buenos Aires, p.40.

²⁴ Bourdieu, Pierre (2012). *La distinción. Criterio y bases del gusto*. Taurus: Buenos Aires.

²⁵ Tovillas, Pablo (2010). *Bourdieu. Una introducción*. Quadrata: Buenos Aires.

El carácter actualizable del habitus se combina con la internalización de las normas sociales, con la transformación de coacciones en autoacciones y con el establecimiento de estructuras administrativas que seleccionan individuos para reproducir la asimetría de las relaciones sociales. En la perspectiva desarrollada por Bourdieu los aspectos culturales forman parte de las relaciones de poder y conforman, también, el fundamento del orden social. Se destaca su carácter dinámico que es a la vez actualizable y, por lo tanto, flexible.

La flexibilidad de los habitus, que contagian al fundamento del orden social, potencia los alcances de la socialización como parte de las relaciones de poder que propone Wright Mills. Las estrategias familiares y los habitus de la elite del poder que menciona el sociólogo norteamericano se vuelven más abarcativas en la perspectiva de Bourdieu en tanto incluyen al sector de funcionarios intermedios. La importancia de la socialización como fundamento de las relaciones de poder es el punto de contacto entre estos autores.

La estructura administrativa puede caracterizarse como un espacio donde se desarrollan y potencian las interacciones sociales. Bourdieu pareciera especificar aquellos elementos culturales que internalizan los individuos que van a formar parte de la "*elite del poder*" y que permiten la intercambiabilidad de funciones a la que refiere Wright Mills. A través de la socialización pueden moldearse los habitus como una estrategia del grupo de referencia sin que haya un "*director*". La lógica que subyace a los habitus puede equipararse a la concepción que elabora Norbert Elias sobre el proceso civilizatorio.

Este abordaje amplía la complejidad del orden social, en tanto su fundamento tiene aristas sociales, culturales, económicas y políticas que atraviesan todo el entramado de interacciones que constituyen la sociedad.

5.- Reflexiones finales

Las perspectivas sociológicas analizadas coinciden en subrayar el carácter social del poder, en tanto reflejo y fundamento del orden. La perspectiva clásica de la sociología comprensiva de Max Weber plantea que el poder es una relación social que necesita de una estructura administrativa para ampliar su

alcance. El Estado es interpretado como un medio y también como un fin de las relaciones de poder imperantes que se desarrolla a través del proceso de burocratización que interpela a todas las acciones sociales.

Este carácter del poder, permite que Carl Wright Mills incorpore a la socialización como parte del fundamento del orden social. La importancia de las estructuras administrativas en las sociedades modernas también es destacada por el sociólogo norteamericano, quien las caracteriza como espacios de socialización.

Las interacciones sociales compartidas, suponen prácticas y un accionar coordinado por parte del grupo gobernante. La élite del poder tiene orígenes sociales compartidos, carreras educativas similares y hasta comparten - muchas veces- su tiempo de ocio. Entre los miembros de este grupo selecto, hay interdependencia y también intercambiabilidad de funciones. Estas múltiples ocupaciones también reflejan la complejización de la estructura administrativa y su imbricación en la vida social moderna. El orden en la sociedad adquiere diversas aristas y es conformado por múltiples espacios de socialización.

La internalización de las normas sociales que supone la socialización también puede caracterizarse como un proceso donde mientras las coacciones se transforman en autocoacciones, se consolidan las estructuras administrativas del Estado-Nación. El contexto adquiere una importancia destacada, en tanto el cúmulo de la interdependencia de las transformaciones subjetivas y sociales. Este es el abordaje propuesto por la sociología figuracional a través de la psico y la sociogénesis. Se consolida un marco de certezas compartidas donde se insertan las acciones individuales con implicancias sociales. El orden social adquiere un carácter temporal y dinámico, en tanto supone continuidades y rupturas entre pasado y presente, a la vez que se relaciona con expectativas futuras.

Las autocoacciones, en un contexto dinámico, adquieren un carácter práctico en la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu y tiene implicancias políticas. A través de los habitus se puede interpelar la internalización de las normas sociales pero también su naturalización. El carácter "*procesal*" de la civilización que propone la sociología figuracional se potencia cuando los actores tienen un conocimiento práctico de su entorno de interacción. A su vez, esas prácticas

sociales reproducen el orden imperante, destacando el carácter actualizable del poder. En esta perspectiva la efectividad del poder no está dada sólo por las estructuras administrativas, sino por las estrategias de reproducción social que las propias prácticas ponen en juego. En este sentido, puede afirmarse que el poder -como fundamento del orden social- es efectivo cuando no es percibido como algo externo a los individuos, cuando la norma social deviene en autocoacción naturalizada.

6.- Bibliografía

- Agulla, Juan Carlos (1987): Juan Carlos Agulla: Teoría sociológica. Sistematización histórica. Depalma: Buenos Aires
- Aronson, Paulina Perla (2011). La centralidad del carisma en la sociología política de Max Weber. *Revista entramados y perspectivas de la carrera de sociología*. Buenos Aires, Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Año 1, Vol. 1, junio 2011
- Bendix, Reinhard (2000). *Max Weber*. Amorrortu Editores: Buenos Aires
- Bonnewitz, Patrice (2006). *La sociología de Pierre Bourdieu*. Nueva Visión: Buenos Aires
- Bourdieu, Pierre (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Argentina: Buenos Aires
- Bourdieu, Pierre (2012). *La distinción. Criterio y bases del gusto*. Taurus: Buenos Aires
- Bourdieu, Pierre (2013). *La nobleza de estado. Educación de elite y espíritu de cuerpo*. Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires
- Chauviré, Christiane y fontaine, Oliver (2008). *El vocabulario de Bourdieu*, Buenos Aires, 2008
- Elias, Norbert (1990). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Ediciones Península
- Elias, Norbert (1997). El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. Colombia: FCE
- Elias, Norbert. (2002). Compromiso y distanciamiento. Barcelona: Ediciones Península
- Freud, Sigmund (1999). *El malestar en la cultura*. Editorial Biblioteca Nueva: Madrid
- González García, José M (1992). *Las huellas de Fausto La herencia de Goethe en la sociología de Max Weber*. Editorial Tecnos S.A.:Madrid
- Heinich, Nathalie (1999). *Norbert Elias. Historia y cultura en Occidente*. Nueva Visión: Buenos Aires
- Le Rider, J., Plon, M.; Raulet, G. y Rey-Flaud, H. (2005). *Sobre El malestar en la cultura de Sigmund Freud*. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires
- Poggi, Gianfranco (2005). *Encuentro con Max Weber*. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires
- Scribano, Adrian (2009). Estudios sobre Teoría Social Contemporánea: Bhaskar, Bourdieu, Giddens, Hambermas y Melucci. Ediciones Ciccus: Buenos Aires

- Tovillas, Pablo (2010). *Bourdieu. Una introducción*. Quadrata: Buenos Aires
- VVAA (1991), *Sociología del poder*. Centro Editor de América Latina: Buenos Aires
- Weiler, Vera (comp) (1998). *Figuraciones en proceso*, Utópica Ediciones, Colombia
- Zabudovsky Kuper, Gina (2007). *Norbert Elias y los problemas actuales de la sociología*. FCE: México
- Zabudovsky Kuper, Gina (coord.) (2007). *Sociología y cambio conceptual*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM: México.